DESDE 2018 HASTA LA ETERNIDAD: MIGUEL HERNÁNDEZ, EL NUEVO POETA INSPIRADOR EN EEUU

Grant D. Moss
Pittsburg State University

Ruego que Uds. me permitan una breve anécdota personal. Cuando vine a la Costa Blanca por primera vez en 1998, no sabía nada de Miguel Hernández. Al hablar con varios amigos alicantinos, poco a poco me fui enterando de lo que había pasado en la guerra civil en España entre 1936 y 1939, y una vez cuando paseaba por aquel edificio en la Avenida Aguilera en Benalúa (en ese entonces los muros y sus correspondientes murales aún estaban allí, aquellos murales con imágenes de Antonio Machado, Federico García Lorca y Hernández), me encontré con un señor mayor que me dijo que el edificio donde en ese entonces se encontraba el juzgado antes había sido una cárcel o un reformatorio y que uno de los más conocidos poetas de la lengua castellana, Miguel Hernández, había estado preso y luego había muerto allí. Cuando le pregunté a quién se refería, el señor me respondió enfáticamente que cómo era posible que un joven como yo no hubiera oído hablar de Hernández y por supuesto en ese momento se comenzó su diatriba sobre la falta de educación de la juventud. Cuando le aclaré que yo no había nacido en Alicante ni en España, me contestó que eso no importaba, toda la juventud en todo el mundo debería conocer la vida y la obra de Hernández fuese de donde fuese para que aprendieran a aferrarse a sus principios y la historia no se repitiera. Entonces, cada vez que yo pasaba por esa zona y veía los murales (con las palabras "Soy una abierta ventana que escucha / por donde va tenebrosa la vida. / Pero hay un rayo de sol en la lucha / que siempre deja la sombra vencida"[1]) yo, con sólo veinte años, reflexionaba en quién había sido ese personaje singular y su historia me atraía. Pero como suele suceder en la vida de los jóvenes, otras preocupaciones cotidianas (incluyendo mi regreso a Estados Unidos) me desviaron de mis reflexiones hernandianas. Durante la carrera en Estados Unidos no

1. Miguel Hernández, *El hombre y su poesía*, 20ª Edición de Juan Cano Ballesta, Madrid, Cátedra, 2005, p. 239.

escuché el nombre del poeta oriolano, (y mi carrera era de filología hispánica), pero cada año cuando regresaba a pasar tiempo con mis queridos amigos alicantinos, seguía pasando por el antiguo reformatorio, veía los murales (hasta que los derrumbaron) y me acordaba siempre de lo que aquel señor mayor me había comentado hacía tiempo cuando yo había pasado por allí. Con el paso de los años, a pesar de varios otros desvíos, Hernández aparecía al fondo en mis investigaciones sobre los hispanoamericanos que llegaron a España para participar en el Segundo Congreso Internacional para la Defensa de la Cultura en 1937. Cuando elaboraba mi tesis de maestría para la Universidad de Salamanca mientras vivía en Alicante, me compré el libro *Miguel Hernández: el hombre y su poesía* (edición de Juan Cano Ballesta, Cátedra) en una librería del centro de esta ciudad levantina. Más tarde, a través de mis sondeos sobre Rafael Alberti, Pablo Neruda y Nicolás Guillén, Hernández continuaba apareciendo en segundo plano. Sin embargo, fue en 2013 cuando por tercera vez había traído a un grupo de estudiantes universitarios de la Universidad Estatal de Pittsburg en Kansas a que mejoraran su español en el Centro Superior de Idiomas de la Universidad de Alicante, cuando mi interés por la figura de Hernández comenzó a aumentar. Fui con mi pequeño grupo de estudiantes estadounidenses, acompañado por Pilar Escabias Lloret, al Instituto Gil Albert. Ella había concertado una cita con el director de entonces, José Luis Ferris. Ferris nos dio un paseo por el instituto y luego nos ofreció una ponencia sobre Hernández. Es allí cuando volví a pensar en aquel poeta singular y decidí que ya era hora de difundir más conocimiento en EEUU sobre él. Al volver a EEUU conseguí la biografía que Ferris había escrito sobre Hernández y la comencé a leer porque, en realidad, a pesar de mi experiencia en Alicante, no sabía mucho del poeta excepto lo que había leído en *Miguel Hernández: el hombre y su poesía* hacía más de diez años. Me preguntaba cómo podría yo hacer que se extendiera más la obra y la vida del poeta. Le propuse a Ferris si yo podría traducir la biografía al inglés como parte de mi año sabático en Europa y nos pusimos de acuerdo.

Seguramente algunos dirían que un título como el de esta ponencia es una exageración. ¿El nuevo poeta inspirador? Hernández falleció hace setenta y cinco años y nunca pudo viajar a Estados Unidos. Además, su influencia en EEUU hasta la fecha sin duda ha sido muy menor en comparación a otros poetas españoles/hispanos entre la población estadounidense. En contraste a Lorca, Góngora, Quevedo o Bécquer, Hernández sigue siendo un desconocido en Estados Unidos, no solamente entre los angloparlantes de EEUU sino también entre los hispanoparlantes. Es mi propósito en esta presentación mirar hacia el futuro de la difusión de la obra de Hernández en EEUU y en inglés; quiero demostrar que hasta que se difunda tanto su vida como su obra en inglés, seguirá siendo un desconocido. Esta es la razón por la que le propuse a

Ferris traducir su biografía al inglés. También es mi objetivo mostrar que los grandes poetas y los grandes personajes de la historia saben resaltar lo más personal a lo universal y expresar lo universal a un nivel íntimo y personal y en muy pocos casos se compaginan en la calificación de grande poeta y la de grande personaje al mismo tiempo. Miguel Hernández es uno que forma parte de esa minoría combinatoria; es el fin por el que se justifica su biografía en inglés y por el que se defiende la definición de *nuevo poeta inspirador*. Para señalar su futura divulgación en EEUU, primero, analizaré los varios retos que están presentes en la actualidad que puedan bloquear la propagación de la poética y biográfica del poeta y ofreceré algunas soluciones de cómo se puede prevalecer sobre estos desafíos. Luego, me centraré en los pequeños éxitos logrados a través de algunos intentos de sacar a la luz la obra de Hernández en inglés que se han dado en los últimos años en EEUU. Al final de esta presentación, examinaré las grandes posibilidades desde 2018 hasta la eternidad para la difusión de su obra y sus hazañas humanas.

Primeramente, me centraré en los retos a los que la difusión de la vida y la obra hernandianas se enfrentan en EEUU. La oposición contra su divulgación se puede resumir en cuatro palabras: extranjero, muerto, comunista y poeta. Por desgracia, estas cuatro definiciones llevan consigo connotaciones negativas que denigran a Hernández desde el principio. Para poder superarlos, se tiene que analizar cada uno de ellos por separado.

El primer desafío que el crecimiento de estudios hernandianos afronta tanto en *Main Street* (un coloquialismo estadounidense que supuestamente representa a los pueblos rurales y a la gran mayoría de estadounidenses) como en *Wall Street* (una metáfora de los élites adinerados) es que Hernández era extranjero, y en épocas tal como la que estamos pasando en la actualidad, la grandilocuencia que se percibe como política exterior nacional sugiere que cualquier cosa que no sea *hecha en América*, no vale. Parece que en los últimos meses en Estados Unidos, se ha vuelto a una retórica de aislamiento, de proteccionismo y de capitalismo individualista encarnados en los ciento cuarenta caracteres de *Twitter*. Debe ser obvio que estos *tweets* no constituyen las ideas ni las ideologías de toda la población estadounidense, sin embargo, ciertamente tiene su impacto en cómo se reciben los escritos de una persona ajena. Miguel mismo se había sentido así más de una vez durante su breve vida. Pensemos en su primer viaje a Madrid. Los madrileños (particularmente los de la élite literaria exclusiva) lo rechazaban por ser *extranjero* de la periferia española de la época. Ernesto Giménez Caballero escribió lo que en su época habría sido un *tweet* en su *Gaceta Literaria* sobre el joven provinciano que lo calificó como un forastero exótico. No obstante, a esa exclusión Miguel respondió al rechazo con más determinación, y respondería de la misma forma en la actualidad y, aunque en la cita se refiere a un torero, sería apto para noso-

tros: "Heroicidad ya tanta, / música necesita: / y la pide la múltiple garganta, / y el juzgador balcón la facilita"[2]. Es mi argumento que él trabajaría más duro y aprovecharía su red de contactos para poder lograr sus metas, pero no podría (no pudo) hacerlo solo. Así que para que en EEUU superemos el primer desafío que lo califica como extranjero, debemos seguir su ejemplo, trabajar con más ahínco y pedir más música de las gradas de este mismo congreso a fin de animarnos hacia adelante.

Sin embargo, limitar la idea de *extranjero* a una noción supranacional o fuera del ámbito nacional no encarna completamente la situación estadounidense de la actualidad. En su investigación sociológica primordial, *Bowling Alone: The Collapse and Revival of American Community* [Jugando a los bolos solo: El derrumbamiento y el reavivamiento de la colectividad estadounidense], Robert D. Putnam analiza los cambios sociales en Estados Unidos durante los últimos treinta años del siglo XX y se centra en cómo a partir de los años sesenta los estadounidenses poco a poco han dejado de tomar parte en la vida social. En su trabajo, concluye que en varios aspectos sociales (la participación política, la participación cívica, la participación religiosa, las conexiones en el trabajo, las conexiones sociales informales, la filantropía, el altruismo, el voluntariado, etc.) de la vida estadounidense ha habido un declive en el nivel de participación en clubes o grupos sociales entre 1960 y 1999[3]. Se presentan varios factores en su texto que han contribuido a ese deterioro tales como: las presiones del tiempo y el dinero, la movilidad y la expansión desmedida de los centros urbanos, la tecnología y los medios de comunicación masivos[4]. Con relación al presente ensayo, el trabajo de Putnam puede darnos una idea de cómo los estadounidenses se han ido aislando a nivel individual más y más durante los últimos cincuenta años y una retórica de nacionalismo o proteccionismo a nivel nacional solamente favorece un aumento de ese aislamiento individual. Yo agregaría que si un individuo se convirtiera en recluso entonces podría exagerar el rechazo a lo ajeno aun más. Es decir, si incluso entre vecinos los ciudadanos no se conocen y hasta cierto punto se califican como *extranjeros* por una falta de conexión social, será muy difícil que reconozcan como válido algo mucho más allá de su entorno regional como por ejemplo, un poeta alicantino.

La segunda amenaza contra el éxito de Miguel Hernández en EEUU es el hecho de que falleció hace setenta y cinco años. En un país norteamericano donde se prioriza el último *iPhone X*, el nuevo programa de *Netflix* o la imagen

2. Miguel Hernández, *El hombre y su poesía*, 20ª edición de Juan Cano Ballesta, Madrid, Cátedra, 2005, p. 56.
3. Robert D. Putnam, *Bowling Alone: The Collapse and Revival of American Community*, Nueva York, Simon and Schuster, 2000, pp. 31-133.
4. *Ibid.*, pp. 183-246.

más reciente de *Snapchat* o *Instagram* y donde la innovación tecnológica parece controlarlo todo, los pensamientos, conceptos o nociones pre-Internet, particularmente las ideas de un extranjero muerto, pueden limitar las posibilidades de su poesía entre la población estadounidense. Si bien las perspectivas universales valen tal como Miguel escribió "Aunque bajo la tierra / mi amante cuerpo esté, / escríbeme a la tierra / que yo te escribiré"[5], convencer a los habitantes que la novedad hernandiana se debe considerar comparable al último álbum de *iTunes* se nos dificulta. Empero, su habilidad de inspirar al lector tanto por su experiencia vivida como por sus escritos solamente requiere el empuje adecuado en inglés para demostrar su validez innovadora entre las masas estadounidenses. He aquí la razón por la que la publicación de su biografía que he traducido al inglés será un paso hacia esa dirección a partir de 2018.

Aún así, la cultura dominante en la llamada era de la información incluso ha intentado proponer que la muerte misma esté pasada de moda. A este fenómeno un autor lo llegó a denominar "la muerte denegada"[6]. Aunque puede parecer que Miguel presente lo mismo en su poema "Muerte nupcial" cuando ("Pero no moriremos. Fue tan cálidamente / consumada la vida como el sol, su mirada. / No es posible perdernos. Somos plena simiente. / Y la muerte ha quedado, con los dos, fecundada"[7]), la diferencia está en este detalle: Miguel no se refería a una auto-preservación física a la que alude la cultura popular del siglo XXI que ha contribuido al aumento del Botox y de la liposucción, sino que describía un proceso metafórico que le garantizaba una preservación de sus ideas y sus sentimientos a través de la palabra escrita. Con tanto enfoque en el cuidado físico que trata de enmascarar a la muerte que presenta *Hollywood*, se fortalece más la oposición hacia una persona muerta como buen proveedor de ideas relevantes a nuestro día; es un desafío que los ciudadanos estadounidenses tienen que superar o la vida y la obra de Miguel Hernández no serán bien recibidas.

Tercero, la negatividad hacia el comunismo en EEUU que proviene de los vestigios de lo que coloquialmente llegó a llamarse el *susto rojo* en los años 50 del siglo XX particularmente en las zonas más conservadoras del país también causa obstáculos para la circulación del espíritu hernandiano. Según escribió Alexis de Tocqueville sobre la sociedad estadounidense en 1840: "No conozco país alguno donde haya, en general, menos independencia de espíritu

5. Miguel Hernández, *El hombre y su poesía*, 20ª edición de Juan Cano Ballesta, Madrid, Cátedra, 2005, p. 165.
6. Véase Manuel Castells, *The Information Age: Economy, Society, and Culture. Volume 1: The Rise of the Network Society*, Oxford, Wiley-Blackwell, 2010.
7. . Miguel Hernández, *El hombre y su poesía*, 20ª edición de Juan Cano Ballesta, Madrid, Cátedra, 2005, p. 229.

y menos verdadera libertad de discusión que en Norteamérica [...] En Norteamérica la mayoría traza un círculo formidable en torno al pensamiento"[8]. Es decir, como la mayoría comparte una política de liberalismo capitalista, se demoniza cualquier ideal que caiga fuera de ese *círculo formidable*. Aunque a esta situación Miguel contestara "¿Quién habló de echar un yugo / sobre el cuello de esta raza? / ¿Quién ha puesto al huracán / jamás ni yugos ni trabas, / ni quien al rayo detuvo / prisionero de una jaula?"[9], entre las grandes ciudades como Nueva York o Los Ángeles o entre los municipios más pequeños situados de las grandes fincas de las grandes llanuras, solamente se infiltrará en el *yugo* controlador político a través de una historia sobre un amante de la vida con la que el pueblo estadounidense puede relacionarse, y esa historia es la crónica biográfica de Miguel.

Para demostrar que aun en la actualidad la guerra fría sigue viva en la memoria colectiva de muchos estadounidenses, no hay que ir más lejos que el año 2016. El 19 de enero de 2016, en el periódico *The New York Times*, Jonathan Martin escribió un artículo sobre el entonces candidato para presidente de Estados Unidos, Bernie Sanders y la dinámica que éste había creado durante el proceso de candidatura presidencial. Por sus tendencias socialistas, Sanders atraía a un tipo de votante del partido demócrata que ya estaba cansado de ciertas políticas que supuestamente apoyaban principios del partido pero se habían vendido al capitalismo dominante de las élites del conjunto demócrata. Cuando se veía que la candidatura de Sanders ganaba fuerza, Martín señaló que muchos de los mismos demócratas tenían miedo que Sanders obtuviera la candidatura del partido demócrata porque, como dijo la senadora Claire McGaskill de Missouri, "[l]os republicanos no lo van a tocar porque no pueden esperar a crear un anuncio publicitario con un martillo y una hoz"[10]. O sea, si hubiese logrado el apoyo mayoritario de los demócratas, los republicanos habrían usado el antagonismo hacia el comunismo como una herramienta exhaustiva para asustar a los votantes. A pesar de la confusión existente sobre las diferencias entre el socialismo y el comunismo que se presenta en la mayoría de la población, la noción de que los mismos miembros del partido demócrata no querían que triunfase Sanders porque habría supuesto un éxito total para sus oponentes republicanos indica que hasta el día de hoy la relación que cual-

8. Alexis de Tocqueville, *Democracy in America*, A New Translation by Arthur Goldhammer, Nueva York, The Library of America, 2004, p. 293. La traducción al castellano es mía.
9. Miguel Hernández, *El hombre y su poesía*, 20ª edición de Juan Cano Ballesta, Madrid, Cátedra, 2005, p. 132.
10. Jonathan Martin, "Alarmed Clinton Supporters Begin Focusing on Sanders's Socialist Edge" (19 de enero de 2016), https://www.nytimes.com/2016/01/20/us/politics/alarmed-hillary-clinton-supporters-begin-focusing-on-bernie-sanders-socialist-edge.html

quier persona tiene con el comunismo (incluso Miguel Hernández), seguirá siendo un desafío.

Cuarto, si nos aferramos a los estudios del sociólogo francés, Pierre Bourdieu, sobre el campo de producción cultural (artística y literaria), por lo general, son muy pocos los lectores que leen poesía porque su público es casi inexistente, porque no lleva consigo ningún beneficio monetario en comparación a los *bestsellers* y porque es designado para el lector intelectual[11]. Entonces las repercusiones de un poeta entre un público masivo burgués en contraste a las de las novelas populares de tirajes enormes o a los últimos estrenos en el cine son muy reducidas.

Es más, Tocqueville arguyó hace más de 150 años que los estadounidenses tenían más afán hacia las ciencias aplicadas que a las ciencias teóricas[12], y poco ha cambiado en el último siglo y medio. Si consideramos que la poesía es teórica y no pragmática (como el padre de Miguel seguramente habría dicho), varios estadounidenses no verían su valor de uso. En un debate sobre el tema "¿se debe enseñar poesía en el instituto?" en *debate.org*, 39% de los participantes han respondido que sí mientras 61% han contestado que no[13]. Se pueden resumir los comentarios de la mayoría de los que votaron en contra de la enseñanza de la poesía en los institutos en las siguientes palabras: "es irrelevante"; "no es significante"; "malgasta el tiempo de los estudiantes"; "es un lujo y un lujo no es una necesidad"[14].

Considerando estas cuatro desafíos para que se conozca a Hernández y se perpetúe su vida y obra en EEUU, decidí solicitar que me publicaran la traducción de la biografía de Hernández a fin de atraer a los lectores a su experiencia humana antes de que lo calificaran como extranjero, muerto, comunista o poeta y lo descartaran por completo; *extranjero* (por un complejo de superioridad proveniente de una política de aislamiento), *muerto* (porque posiblemente sugeriría su presupuesto estado de caducidad), *rojo* (por una historia de miedo hacia los grupos marginalizados fuera del ámbito político dominante), o *poeta* (porque sólo le entiende un grupo reducido de intelectuales y su producción poética no tiene fines sumamente lucrativos para alguna casa editorial). Entonces, sostengo que promover al poeta comienza con una indagación sobre su impresionante vida intercalada con su poesía para poder empezar a hacer más mella en la sociedad estadounidense.

---

11. Pierre Bourdieu, *The Field of Cultural Production*, edición y traducción de Randal Johnson, Nueva York, Columbia University Press, 1993.
12. Alexis de Tocqueville, *Democracy in America*, A New Translation by Arthur Goldhammer, Nueva York, The Library of America, 2004, p. 522. La traducción al castellano es mía.
13. *Debate.org*, http://www.debate.org/opinions/should-poetry-be-taught-in-high-school, 2017.
14. *Id.*

Ahora, después de reflexionar sobre los desafíos que existen para la publicación de la obra y la vida del nuevo poeta inspirador se nos requiere contemplar lo que se ha hecho hasta la fecha en inglés en Norteamérica. Sus aportaciones han tenido como fin el mismo fin que yo me planteé cuando ofrecí mis servicios de traductor: hacer correr la voz sobre Miguel Hernández en EEUU. Primero profundizaré sobre la crítica literaria hernandiana en inglés. Segundo, analizaré la trayectoria de las traducciones de su poesía.

La crítica literaria hernandiana llegó a conocerse paulatinamente en EEUU en inglés en los años sesenta y setenta y primariamente se concentraba en ciertos aspectos de la obra de Hernández. Aunque valiosos, sin duda, esos juicios académicos privaban al público de una perspectiva mayor. Por ejemplo, *Popular Aspects of the Poetic World of Miguel Hernández* [Los aspectos populares del mundo poético de Miguel Hernández], el libro de George W. Rose, publicado en 1959, fue una de las primeras análisis de la poesía del poeta en inglés (su tesis doctoral, *The Shepherd of Death, the Pastoral Design in the Work of Miguel Hernández* [El pastor de la muerte, el diseño pastoral en la obra de Miguel Hernández] salió a la luz mucho más tarde en 1982), pero se centraba específicamente en la poesía popular de Hernández. Sin descontar su aportación a los estudios hernandianos, fácilmente se puede decir que se limitaba a un reducido número de lectores, y seguramente un trabajo académico en inglés sobre algunos aspectos poéticos de un poeta español tendría menos divulgación si nos aferramos a la teoría de Bourdieu[15]. Algunos otros ejemplos de las aproximaciones teóricas a la poesía hernandiana aparecen en varias tesis doctorales: *Miguel Hernández: from the Personal to the Universal* [Miguel Hernández: de lo personal a lo universal] de 1966 por James Elliott Maraniss, *The Social Poetry of Miguel Hernández* [La poesía social de Miguel Hernández] escrita por Daniel Anthony Williams en 1972, la de John Wallace Arms, titulada *The War Poetry of Miguel Hernández* [La poesía bélica de Miguel Hernández] de 1975, y *Miguel Hernández from Golden Age Mystery Play to Drama of a Revolutionary* [Miguel Hernández desde la obra teatral misteriosa del siglo de oro hasta la drama de un revolucionario] de Joan Warshall en 1981. Como se presentan en sus títulos, cada publicación se concentraba en un aspecto teórico de su poesía (el primero en lo que hacen todos los poetas grandes, el segundo en el aspecto violento, el tercero en el aspecto social, el cuarto en el aspecto bélico, el quinto en la obra teatral del poeta) lo cual como ya mencionamos, atrajo a muy pocos lectores no solamente por su falta de relevancia al lector que se acostumbraba a la viabilidad práctica de un estudio o un trabajo sino también porque las tesis doctorales no se publicaban excepto

15. Véase nota 6.

en números limitados dentro de la universidad donde se presentaba. Incluso en el artículo "Familiar and Natural Violence in the Early Poetry of Miguel Hernández: 'Perito en Lunas'" [La violencia familiar y natural en la poesía temprana de Miguel Hernández: "Perito en Lunas"] escrito en 1970 por Gabriel Berns, se dedica a un atributo reducido. Asimismo, cuando Geraldine Cleary Nichols publicó su libro *Miguel Hernández* en 1978, tuvo la idea de expandir los estudios sobre el poeta en EEUU al incluir algunos datos biográficos en su análisis de la poesía de Miguel, excepto al hacerlo, el texto fue criticado en el momento por Juan Cano Ballesta[16] y Richard A. Cardwell[17] por perder de vista que era un texto de crítica literaria y no una biografía. Puede ser que el enfoque académico de estos años haya encaminado a los estudiosos a dedicar sus esfuerzos a desentrañar la simbología de los versos y no a la elaboración de su gran vida. Así que, cuarenta años más tarde, aún no se ha publicado ningún texto biográfico en inglés dedicado a un público mayor sobre el poeta oriolano, esto es, hasta el año que viene.

Después de una primera etapa de estudios sofisticados sobre la poesía del poeta, algunas traducciones en EEUU de la poesía de Hernández aparecieron entre los estadounidenses aunque ya había habido algunos intentos de incluir poemas sueltos traducidos al inglés en algunas antologías de difusión reducida[18]. Una de las primeras publicaciones dedicadas en específico a Hernández fue la traducción *Songbook of Absences* [Cancionero de ausencias] hecha por Tom Jones en 1972[19]. Otra salió de la mano del poeta neoyorquino Edwin Honig. Su traducción de algunos poemas selectos de *El rayo que no cesa* apareció por primera vez en 1990[20], seguido por *The Selected Poems of Miguel Hernández* (La poesía selecta de Miguel Hernández) de Ted Genoways en 2001 (de la imprenta de la Universidad de Chicago con traduccio-

16. Juan Cano Ballesta, Reseña sobre *Miguel Hernández* de Geraldine Cleary Nichols, *MLN,* Vol. 96, No. 2, Hispanic Issue (marzo 1981), pp. 459-461.
17. Richard A. Cardwell, Reseña sobre *Miguel Hernández* de Geraldine Cleary Nichols, *The Modern Language Review*, Vol. 75, No. 1 (enero 1980), pp. 225-226.
18. Dos ejemplos son la antología de M. J. Benardete y Rolfe Humphries titulada, *And Spain Sings: Fifty Loyalist Ballads*, Nueva York, Vanguard Press, 1937, contiene un poema traducido al inglés, "Wind of the Village", una traducción de "Vientos del pueblo". La de Kessell Schwartz, *Introduction to Modern Spanish Literature*, Nueva York, Twayne Publishers, 1968 tiene dos poemas de Hernández en inglés: "Winds of the People" una traducción de "Vientos del pueblo" y "The Lullaby of the Onion", una traducción de "Nanas a la cebolla".
19. Era una edición limitada de un tiraje de unos cuatrocientos ejemplares en la que se reprodujeron los poemas de dicho poemario.
20. Miguel Hernández, *The Unending Lightning: Selected Poems*, traducido por Edwin Honig, Rhinebeck, Nueva York, Sheep Meadow Press, 1990.

nes de Timothy Baland, Willis Barnstone, Robert Bly, John Haines, Geoffrey Holiday, Edwin Honig, Philip Levine, Gary J. Schmechel, Don Share, James Wright), *The Prison Poems* (Los poemas carcelarios) traducidos por Michael Smith en 2008 (Free Verse Editions de Parlor Press) y *I Have Lots of Heart* ([Me sobra el corazón] edición bilingüe) de Don Share 1997, fue publicado primeramente en Escocia, por la casa editorial Bloodaxe Books y luego fue recogido otra vez en *Miguel Hernández, selected and translated by Don Share*, 2013 NYRB (New York Review of Books) Poets. El hecho de que el libro fue republicado en EEUU demuestra que poco a poco ha cobrado más fuerza en EEUU en inglés. Lo que tienen en común esas aportaciones es la experiencia vivida de los traductores al contemplar la poesía de Hernández. De hecho, En su prólogo, Genoways, por ejemplo, comentó sobre la primera vez que había escuchado de Hernández:

"[...] relativamente no sabía nada de su obra. Mientras mi profesor leía, me animaba más y más lo que escuchaba. Luego citó parte de la famosa reseña que Hernández escribió sobre *Residencia en la tierra* de Neruda [...] Me enteré más tarde que Hernández tenía veintiséis años cuando escribió aquellas palabras, la misma edad que yo tenía cuando yo las escuchaba. Me escuchaba a mi mismo en él, no solamente en su frustración testaruda con otros escritores, sino también en sus requisitos exigentes de su propia obra"[21]. Genoways luego mencionó que había experimentado un deseo de transmitir al pueblo estadounidense la sensibilidad inspiradora hernandiana porque verdaderamente todos podemos conectar con lo que escribió y con lo que fue.

Ahora bien, no quiero descontar las incontables aportaciones en español de expertos hernandianos en Estados Unidos, muchos de los cuales están aquí entre nosotros en este congreso, sin embargo, sus aportaciones en su esencia existen en español. Comenzando con el libro *Miguel Hernández: vida y obra* de Concha Zardoya en 1955 publicado en Nueva York, uno pensaría que la influencia del poeta en Estados Unidos ya se habría sentido en la cultura estadounidense, sin embargo, aún no ha podido llegar al nivel que se merece por la sencilla razón que no se ha publicado mucho en inglés. Aun así, Hernández sigue siendo considerado como extranjero, muerto, comunista y poeta por la falta de difusión mayor entre los anglohablantes del nuevo mundo.

Empero, a pesar de todos los desafíos en su contra, los mismos factores (extranjero, muerto, comunista y poeta) pueden actuar a su favor para que se difunda su obra y su vida entre los estadounidenses de habla inglesa. Primero, a nivel general, una gran mayoría de los estadounidenses se ha mudado por

21. Miguel Hernández, *The Selected Poems of Miguel Hernández*, editado y traducido por Ted Genoways, Chicago, University of Chicago Press, 2001, p. xvii.

cuestiones de trabajo, del campo a la ciudad y este hecho les proporciona una experiencia comparable a la de Miguel. Similar al desplazamiento que vivió el poeta, muchos jóvenes de los campos han enfrentado la difícil dicotomía existente entre *la civilización* (la metrópoli) y *la barbarie* (el campo) a la que se refería Sarmiento hace más de un siglo y medio[22]. Entonces muchos han sido considerados *extranjeros*, o al menos, *forasteros*, por los oriundos de su nuevo hogar. De hecho, más y más ciudadanos nacidos en los campos extensos de las grandes llanuras acaban en las grandes ciudades y se enfrentan a esas dificultades. Según las estadísticas del *United States Department of Agriculture* [Departamento de Agricultura de Estados Unidos], entre 2010-2016 se registró el primer declive de la población rural (a nivel nacional) en toda la historia[23]. El mismo artículo titulado, "Rural Areas Show Overall Population Decline and Shifting Regional Patterns of Population Change" [Las áreas rurales presentan un declive en su conjunto e indicios regionales alternantes del cambio de población], señala: "El número de personas que viven en condados rurales (no-urbanos) era alrededor de los 46,1 millones en julio de 2016—14 por ciento de todos los ciudadanos estadounidenses esparcidos en un 72 por ciento del área geográfica del país. La población rural disminuyó en 21.000 entre julio de 2015 y julio de 2016, según los cálculos de la Gestoría del Censo de Estados Unidos, [ha sido] el sexto año consecutivo de pérdidas poblacionales modestas. Aunque muchos condados rurales han registrado pérdidas poblacionales durante décadas, este es el primer período de la historia [en la cual ha habido] un declive de población rural en su conjunto"[24]. Es más, en los condados rurales se reconoce que "[d]esde 2010, el aumento en la población por cambios naturales [nacimientos] ([hubo] 270.000 más nacimientos que muertes) no ha igualado la disminución en la población de migración neta (se marcharon 462.000 personas más que entraron)"[25]. Con esos datos recientes, se presenta que la población en general puede relacionarse concretamente con la situación por la que pasó Miguel cuando se mudó a Madrid en 1931: "Madrid no es como yo lo soñaba. No me ha causado ninguna impresión grata"[26].

22. Domingo Facundo Sarmiento, *Facundo. Civilización y barbarie*, edición de Roberto Yahni, 5ª edición, Madrid, Cátedra, 2001.
23. John Cromartie "Rural Areas Show Overall Population Decline and Shifting Regional Patterns of Population Change", *Amber Waves*, United States Department of Agriculture Economic Research Service (septiembre 2017), https://www.ers.usda.gov/amber-waves/2017/september/rural-areas-show-overall-population-decline-and-shifting-regional-patterns-of-population-change/.
24. *Id.* La traducción es mía.
25. *Id.* La traducción es mía.
26. Véase José Luis Ferris, *Miguel Hernández: pasiones, cárcel y muerte de un poeta*, Sevilla, Fundación José Luis Lara, 2016, p. 113.

Tal como ocurrió al poeta oriolano, los hijos de granjeros estadounidenses que se van a la ciudad en busca de oportunidades y su primer contacto con la vida (y el tráfico) les causa un choque cultural[27]. Sus experiencias son semejantes al pastor-poeta que se fue a Madrid por primera vez; los trabajos que consiguen los ex-agricultores se pueden comparar al que consiguió Hernández con la editorial Espasa-Calpe cuando volvió a la urbe madrileña en 1935. En otras palabras, ser *extranjero* aunque sea en el país natal de uno al fin y al cabo une la vida de Hernández con la de un cierto porcentaje de la población estadounidense, y convierte la experiencia personal del poeta en una experiencia compartida y universal entre sus futuros lectores de Estados Unidos. No hay que ir muy lejos de los primeros versos poema "Los vientos del pueblo me llevan" para comprobar esa costumbre compartida: "Vientos del pueblo me llevan, / vientos del pueblo me arrastran, / me esparcen el corazón / y me avientan la garganta"[28]. Para nuestro caso, se podría decir que estos versos implican un traslado en el que se lleva la voz lírica a otros paraderos. Si bien en el poema las referencias describen algunas tierras españolas específicas, la primera imagen de tránsito forma parte de un acto universal para los que han salido de su zona natal para buscar o una mejor situación económica o éxito.

Continuando con el mismo poema, "Vientos del pueblo me llevan", el poeta expresa en los últimos cuatro versos que "Cantando espero a la muerte, / que hay ruiseñores que cantan / encima de los fusiles / y en medio de las batallas"[29]. A través de la referencia a la muerte, y no solamente a la muerte misma sino a la canción que canta mientras se acerca a la partida de esta vida a otra, la voz poética logra articular que aunque el fin de esta vida suele llevar consigo una connotación negativa, sus acciones serán preservadas en lo que escribe. Ahora bien, ya se ha mencionado en este ensayo que estudiar algo del pasado puede parecer caduco y de poca importancia. No obstante, en los últimos años se ha registrado un aumento en los estudios genealógicos entre la población

27. Se analiza mucho la idea de *choque cultural* de un viajero que va de su país natal a otro, pero los análisis pocas veces mencionan los conflictos por los que pasamos cuando nos trasladamos de un lugar a otro dentro de nuestro propio país. La idea que menciono no debe confundirse con el concepto del *choque cultural inverso*, en el que una persona difícilmente se adapta a su cultura nativa después de pasar tiempo en el extranjero, sino que se debe examinar como *choque intracultural*, donde nos encontramos con dificultades en nuestro propio país donde supuestamente la cultura es muy parecida en todas partes. Mi argumento es que la bifurcación ciudad/campo dentro de la misma nación puede incluso causar más inconvenientes porque solemos aceptar que los que son de fuera deben cometer imprudencias en nuestra cultura mientras criticamos a los que supuestamente comparten nuestra cultura si las cometen.

28. Miguel Hernández, *op. cit.*, p. 131.

29. *Ibid.*, 133.

en general y los mismos avances tecnológicos que supuestamente sugieren que las noticias de ayer han pasado de moda también propagan la historia familiar entre los ciudadanos estadounidenses. En los últimos veinte años, el surgimiento de *ancestry.com* (en la que los usuarios se inscriben por una tasa anual) y *familysearch.org* (en la que los interesados pueden acceder a sus servicios gratuitamente) tienen a su disposición más de cuatro mil millones de registros digitalizados que contienen datos de personas fallecidas[30]. También, en 1997 salió el primer programa de televisión basado en la historia familiar, *Ancestors*. Luego, varios canales públicos han transmitido programas sobre la genealogía[31]. La búsqueda de datos sobre sus antepasados les impulsa a los estadounidenses a conocer la biografía de los que se han ido de este mundo, entonces, de la misma manera, la traducción del texto biográfico sobre Miguel Hernández en Estados Unidos llevará a los lectores hacia un pasado no muy distante que les hará pensar en las intrigas y los testimonios de su propia familia. Con relación a los datos biográficos y genealógicos Miguel escribió: "Pero no moriremos. Fue tan cálidamente / consumada la vida como el sol, su mirada. / No es posible perdernos. Somos plena simiente. / Y la muerte ha quedado, con los dos, fecundada"[32]. Nuestros antepasados no morirán mientras seguimos aprendiendo de ellos, y, a pesar de una mayoría que supuestamente se enfoca en el momento actual, la tendencia más profunda subyacente de mirar hacia la historia personal de sus antepasados también guiará a los lectores hacia las biografías de los que sí dejaron huella en la historia, como el poeta inspirador oriolano, Miguel Hernández.

Concerniente al comunismo, el cual es el tercer factor que en nuestra época actual puede ser útil para la difusión de la obra a pesar del *susto rojo* histórico, Neil Howe y William Strauss enfatizan que por lo general a los *millennials* [nacidos entre 1982 y 2007 aproximadamente] "les gusta enfocarse en lo que tienen en común" en contraste a las generaciones anteriores a pesar de lo que se nos presente en la retórica a nivel nacional[33]. Más allá de

30. Según la página web de *ancestry.com*, sus orígenes datan a 1997, y tiene sentido porque es cuando el Internet comenzó a hacer posible que algunas bases de datos fuesen publicadas para un público mayor. Aunque *familysearch.org* proviene de otras organizaciones pre-Internet, su digitalización de documentos ha incrementado la participación de estadounidenses en buscar a sus antepasados de generaciones anteriores.

31. Algunos de estos programas de más difusión son: *Ancestors* (1997), *History Detectives* (2003), *African American Lives* (2006), *Faces of America* (2009), *Who Do You Think You Are?* (2010), *The Generations Project* (2010), *Finding Your Roots* (2012) y *Genealogy Roadshow* (2013).

32. Miguel Hernández, *op. cit.*, p. 229.

33. Neil Howe y William Strauss, *Millennials Go to College*, 2ª edición, 2007, Great Falls, Virginia, LifeCourse Associates, p. 133. La traducción es mía.

simplemente declarar que el enfoque de la generación milenaria es un deseo que concentrarse en lo que tienen en común, para los jóvenes lectores convencionales, la misma idea de colectividad se abriga en el comunismo (con minúscula; manifestado en las típicas llamadas burguesas y proletarias a la libertad, la igualdad y la fraternidad), un comunismo que Hernández encarna, no necesariamente en el Comunismo (con mayúscula; representado en el partido y el fallido sistema de la dictadura del proletariado), y es mi argumento que los de la más reciente generación podrán discernir entre el Comunismo y el comunismo mejor que las generaciones de antes. En el mismo sentido, aunque la generación milenaria es más protegida, tanto por los *helicopter parents* [literalmente los "padres helicópteros"] como por el gran hermano, cuando Howe y Strauss estipulan que tanto refugio les hace más convencionales[34], es una muestra de que los *millenials* "se sienten compelidos a la idea de que existe un cuerpo de conocimiento sin limitación de tiempo que todos deben conocer"[35]. Sin duda, ese conocimiento *común* incluye al comunista Miguel Hernández.

La última cita de Howe y Strauss también demuestra que el hecho de que el poeta oriolano tiene importancia y relevancia en el día de hoy en Estados Unidos resuena con la población actual. Por lo tanto, el caso de Hernández como poeta también cabe dentro de ese *cuerpo de conocimiento sin limitación de tiempo*. Más allá de pertenecer al canon común, la poesía de Miguel se dirige a toda la población aparentemente dividida por la supuesta guerra cultural creciente en EEUU. De hecho, algunos autores señalan que la riña sobre la cultura es un mito[36]. Si de verdad es una leyenda que EEUU se ha polarizado y que las guerras culturales no existen como tal, entonces el poeta que hace que lo personal sea universal y lo universal sea personal, lo convierte *un poeta necesario* en EEUU[37].

Como se ha notado en los primeros párrafos del presente ensayo, se documenta la particularidad, la muerte, la política y la poética de Miguel Hernández en *Miguel Hernández: pasiones, cárcel y muerte de un poeta*, una biografía escrita por José Luis Ferris y su correspondiente traducción al inglés que estará disponible en 2018. Espero que la traducción de la biografía que Ferris escribió y documentó cambie la situación para que los angloparlantes en Estados Unidos ya puedan disfrutar de la vida y la poesía de Hernández, es más, quiero que los lectores vean que tienen mucho más en común con un poeta extranjero, muerto, comunista de lo que habían pensado anteriormen-

34. *Ibid.*, pp. 133-140.

35. *Ibid.*, p. 139.

36. Véase Morris P. Fiorina, Samuel J. Abrams y Jeremy C. Pope, *Culture War? The Myth of a Polarized America*, 3ª edición, New York, Longman (Pearson Education), 2011.

37. José Luis Ferris, *Miguel Hernández: pasiones, cárcel y muerte de un poeta*, Sevilla, Fundación José Luis Lara, 2016, p. 20.

te. En 2018, se presentará *Miguel Hernández, Passions, Imprisonments, and Death of a Poet* [Miguel Hernández, pasiones, cárceles y muerte de un poeta] en inglés, publicado por Edwin Mellen Press. El proyecto que hizo José Luis Ferris de intentar desmitificar la vida y la obra de Hernández atrae al lector hispanohablante porque abarca todo, no solamente se centra en uno o dos aspectos de la vida o de la obra del poeta. Es decir, el enfoque es en la esencia de su poesía para poder acoplarla bien con su vida. Mi meta fue lograr que mi voz representara la voz de Ferris, la de Hernández, la de Josefina y la de los demás sin que perdiese su naturaleza intrínseca. En el prólogo del libro, Ferris expresa que "devolverlo [a Hernández] a su estado natural, a su condición de militante apasionado de la vida, limpio de leyendas, ha sido la labor que ha guiado esta biografía que no tiene otro propósito que enamorar, que enredar al lector en la peripecia vital de un poeta [...]"[38]. He querido que la traducción lograse los mismos objetivos de enamorar y enredar a los lectores de habla inglesa en EEUU a pesar de los retos. Espero decir, junto a Hernández que "si me muero, que me muera / con la cabeza muy alta"[39], por haberlo intentado.

BIBLIOGRAFÍA

BOURDIEU, Pierre, *The Field of Cultural Production*, Edición y traducción de Randal Johnson, Nueva York, Columbia University Press, 1993.

CANO BALLESTA, Juan, Reseña sobre *Miguel Hernández* de Geraldine Cleary Nichols, MLN Vol. 96, No. 2, Hispanic Issue (Marzo 1981).

CARDWELL, Richard A., Reseña sobre *Miguel Hernández* de Geraldine Cleary Nichols, The Modern Language Review, Vol. 75, No. 1 (Enero 1980).

CASTELLS, Manuel, *The Information Age: Economy, Society, and Culture. Volume 1: The Rise of the Network Society*, Oxford, Wiley-Blackwell, 2010.

CROMARTIE, John "Rural Areas Show Overall Population Decline and Shifting Regional Patterns of Population Change", *Amber Waves*, United States Department of Agriculture Economic Research Service, (septiembre 2017), https://www.ers.usda.gov/amber-waves/2017/september/rural-areas-show-overall-population-decline-and-shifting-regional-patterns-of-population-change/.

38. José Luis Ferris, *Miguel Hernández: pasiones, cárcel y muerte de un poeta*, Sevilla, Fundación José Luis Lara, 2016, p. 19.
39. Miguel Hernández, *El hombre y su poesía*, 20ª edición de Juan Cano Ballesta, Madrid, Cátedra, 2005, p. 133.

FERRIS, José Luis, *Miguel Hernández: pasiones, cárcel y muerte de un poeta*, Sevilla, Fundación José Luis Lara, 2016.

FIORINA, Morris P., ABRAMS, Samuel J. y POPE, Jeremy C., *Culture War? The Myth of a Polarized America*, 3ª edición, New York, Longman (Pearson Education), 2011.

HERNÁNDEZ, Miguel, *El hombre y su poesía*, 20ª edición de Juan Cano Ballesta, Madrid, Cátedra, 2005.

....., *The Selected Poems of Miguel Hernández*, editado y traducido por Ted Genoways, Chicago, University of Chicago Press.

....., *The Unending Lightning: Selected Poems*, traducido por Edwin Honig, Rhinebeck, Nueva York, Sheep Meadow Press, 1990.

HOWE, Neil y STRAUSS, William, *Millennials Go to College*, 2ª edición, 2007, Great Falls, Virginia, LifeCourse Associates, p. 133.

MARTIN, Jonathan, "Alarmed Clinton Supporters Begin Focusing on Sanders's Socialist Edge" (19 de enero de 2016),

https://www.nytimes.com/2016/01/20/us/politics/alarmed-hillary-clinton-supporters-begin-focusing-on-bernie-sanders-socialist-edge.html

PUTMAN, Robert D., *Bowling Alone: The Collapse and Revival of American Community*, Nueva York, Simon and Schuster, 2000.

SARMIENTO, Domingo Faustino, *Facundo. Civilización y barbarie*, edición de Roberto Yahni, Quinta Edición, Madrid, Cátedra, 2001.

TOCQUEVILLE, Alexis de, *Democracy in America*, traducción de Arthur Goldhammer, Nueva York, The Library of America, 2004, p. 522.